

El País Semanal

Viggo Mortensen, una estrella a contracorriente



María Jesús Montero, Santos Cerdán y Teresa Ribera salen a saludar a simpatizantes del PSOE ante la sede del partido en Madrid. S. SÁNCHEZ

Un PSOE conmocionado pide a Pedro Sánchez que se quede

● En una catarsis colectiva, la dirección del partido apela a su historia para intentar convencer al presidente de que no dimita ● Miles de personas claman en Ferraz por su continuidad

CARLOS E. CUÉ / MANUEL VIEJO
Madrid
El PSOE vivió ayer una catarsis colectiva que vio toda España en directo y que acabó con lágrimas y con líderes y militantes unidos en la calle. La dirección del partido, angustiada al comprobar

que su líder, el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, se plantea seriamente dimitir, le imploró que se quede y apeló para ello a su historia, a la Guerra Civil y a la lucha contra ETA. “¿Merece la pena?”, le interpeló a Sánchez sobre su continuidad la vi-

cepresidenta primera, María Jesús Montero. “Merece la pena”, se respondió. Y citó desde la lucha por la igualdad o el derecho a la vivienda a la paz en Gaza.

La emoción lo llenaba todo dentro de la sede nacional del partido en Ferraz, donde se re-

unía la ejecutiva federal de un partido que se siente ante el abismo. También en la calle. Miles de militantes y simpatizantes llegados a Madrid de toda España echaron el resto para apoyar al presidente: “¡Pedro, quédate. No estás solo!”. —P20 A 22

Madrid, la caldera político-mediática que nutre la tensión

Xosé Hermida

Quemados en la hoguera de la política mundial

B. G. Harbour



Teresa Ribera
Vicepresidenta

“La rabia del PSOE es un elemento de fortaleza”

C. Pérez / M. Planelles

No podemos dejar ganar a quienes degradan la política

Meritxell Batet

Opinión

Artículos de Soledad Gallego-Díaz, Joaquín Estefanía, Inma Carretero, Iñigo Domínguez, Nuria Labari y Fernando Vallespín.

—EDITORIAL, P16

La zona gris del alcohol: cuando beber ‘lo normal’ es un problema

El alcoholismo no es la única relación malsana con la bebida

PATRICIA GOSÁLVEZ
Madrid

Montse Collado, *coach* de 41 años, y el carpintero Messner transitaban por la zona gris del alcohol. Como tantos otros adultos en España. No sentían una necesidad imperiosa de beber pero cualquier excusa les valía para encadenar horas de cañas, vinos y gin-tonics. Un día decidieron echar el freno. “Es un problema mucho más extendido que el alcoholismo”, advierte un divulgador científico que invita a reflexionar. ¿Se ha emborrachado ante sus hijos o su jefe? ¿Usaría una droga que aumenta el riesgo de cáncer? ¿Se imagina salir sin beber? No hay consumo seguro. —P42 Y 43

Guerra en Gaza

Nueva estrategia para alimentar a los gazatíes: dar de comer a los animales

Movilización en EE UU

Crónica desde el centro de la protesta estudiantil contra Israel

